

INSPIRACIÓN CREATIVIDAD

crear, volverse humano

Francisco Pérez Cortés
Teoría y Análisis

Hace falta que la actividad proyectual y los procesos creativos de las prácticas de diseño renueven y sistematizen su desarrollo. Sistematizar los procesos creativos (conceptuales, compositivos, constructivos de producción y de trabajo) permitirá mejorar la capacidad de respuesta del diseñador ante las demandas sociales y culturales"—señala Francisco Pérez Cortés. Por la importancia de este llamado, *Espacio Diseño* presenta los primeros párrafos del artículo "Inspiración creativa y creatividad sustentada. crear, volverse humano" de Francisco Pérez Cortés publicado en el número 16 de la revista *Diseño y Sociedad*. Nuestro interés por el tema nos convoca a realizar otras entregas sobre creatividad en los próximos números. Quienes deseen leer el artículo completo pueden adquirir un ejemplar de la revista en la librería Luis Felipe Bojalil de la Unidad Xochimilco de la UAM.

Etapas Creativas

La actividad creativa es parte integrante de toda experiencia vivida y pensada por el hombre. Al crear objetos, instrumentos, imágenes y pensamientos, el hombre se crea a sí mismo y de esta manera deviene humano. Crear, por lo tanto, es una actividad que se confunde con su vida, porque el hombre sólo se afirma procesualmente. En los campos del arte y del diseño, dicha actividad fundadora es la tarea principal. Crear es el corazón mismo de toda experiencia artística y proyectual, porque sólo elaborando obras, objetos, espacios e imágenes el hombre deviene artista o diseñador (Weill, 1998).

Crear es para nosotros la capacidad de engendrar y dar vida a una obra, objeto, imágenes o pensamientos que antes no existía, a través de una actividad teórica y práctica de carácter proyectual, que responde siempre a una necesidad individual o colectiva. Cuando la respuesta a la necesidad (física y mental) es sistemática y se desarrolla a través de procesos claramente establecidos (conceptuales, formales, materiales, técnicos, etcétera) entonces estamos en presencia de una creación.

En cada época se ha concebido la actividad creativa de diferente manera, y se podría decir que la propia evolución del concepto (creatividad) ha determinado hasta épocas muy recientes, su significado más amplio. Crear es imitar a la naturaleza (Grecia), es convertir una cosa en otra (Roma), es crear de la nada y por iluminación (Edad media), es una facultad exclusiva del artista

CREATIVA Y SUSTENTADA

...crear en otra época se convirtió en un don o una gracia en seres de excepción, hoy en día la creatividad es descrita como una facultad innata que ésta presente en todo ser humano y lo único que hace falta es desarrollarla.

(modernidad) y es engendrar y dar vida en la época contemporánea. De acuerdo con esta última, es crear obras, objetos, imágenes y pensamientos vivos.

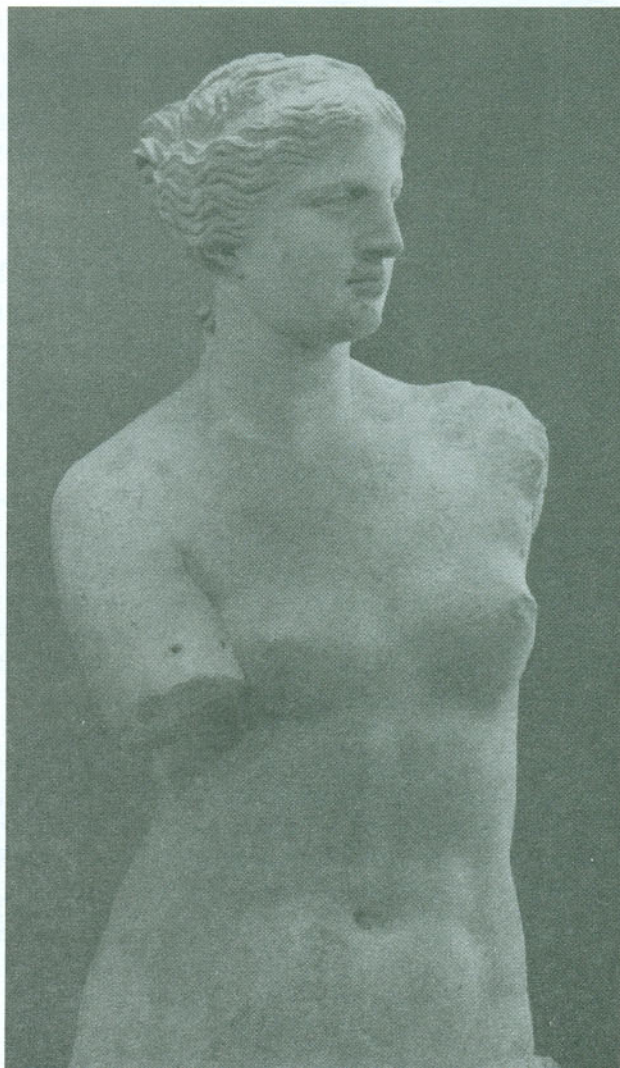
Alrededor del acto creativo se ha tejido una maraña de confusiones, que acaban convirtiéndolo en algo semejante a un milagro, un enigma indescifrable y un misterio inaccesible que finalmente no tiene por qué ser explicado. De la misma manera que crear se convirtió en otra época en un don o una gracia en seres de excepción, hoy día la creatividad es descrita (en el otro extremo del mismo error) como una facultad innata que está presente en todo ser humano y lo único que hace falta es desarrollarla. Hoy todos somos creativos dice la posmodernidad y hasta se afirma que nos encaminamos vertiginosamente a la sociedad de la creatividad (Monreal, 2000; Ricard, 2000; Figueroa, 2001).

El concepto de creatividad que aún es aceptado por algunos y al que nos parece necesario sustituir por uno más preciso, es el resultado de la acumulación (depurada eso sí) de las distintas nociones que se fueron construyendo con el tiempo. Dicho concepto es inseparable de su evolución y por eso nos parece necesario conocer su desarrollo histórico. Pero es preciso aclarar dos cosas: 1 La evolución del concepto no es sólo lineal, porque en ocasiones ella avanza en algunos aspectos, pero retrocede en otros. Su evolución es también circular y recursiva. 2 Las etapas nunca son totalmente opuestas entre sí, pues se trata más bien de capas geológicas que se superponen con el tiempo dado que no están fijas, sino vivas y en movimiento. Algunos aspectos están presentes en la siguiente etapa (o en alguna anterior) y ésta a su vez, forma parte de alguna otra. Son como las planicies de que hablan Deleuze y Guattari (1980).

Hablamos de etapas de la creatividad, aun en un periodo en que los conceptos (creador, creativo, creatividad) o no aparecen o bien tienen otro significado al que nosotros proponemos, sólo por comodidad y por motivos analíticos. De la misma manera en que se habla históricamente del arte griego, romano y medieval, a pesar de que no hay artistas ni arte en el sentido actual de la palabra. Nuestro concepto de creatividad, a la que llamaremos sustentada, sólo aparece definido al final del artículo y sólo contiene algunos aspectos de esta historia.

Poco a poco la creatividad de nuestra época se volvió abstracta y sin sentido, dejó de tener límites y significados precisos. El concepto se amplió de tal modo (creacionismo), que ya sin contornos, dio pie a toda suerte de arbitrariedades y legitimó lo indefendible: el horror, el mercantilismo, la espontaneidad sin freno, un esteticismo que deslumbra, la sensiblería y la expresión intestinal, abyecta. Es el arte

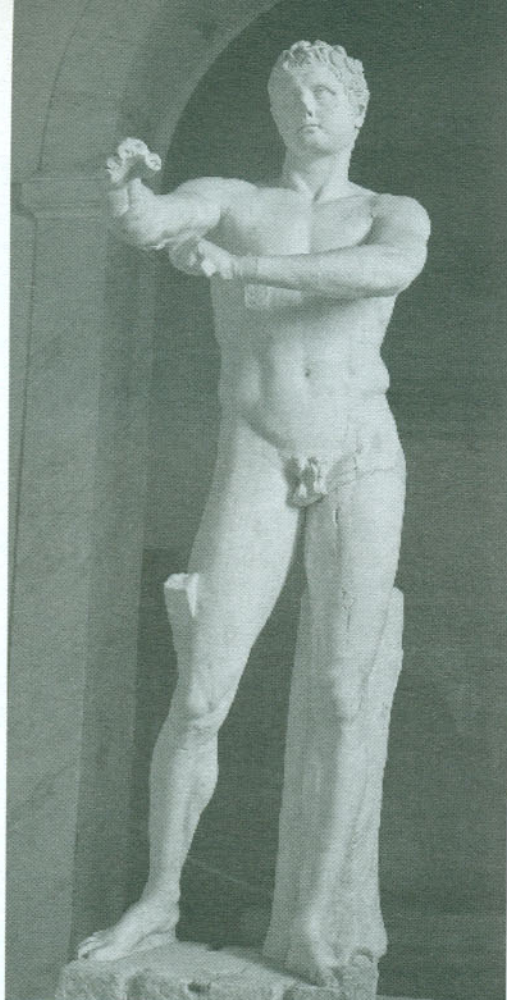
03



La Venus de Milo
Foto de www.upload.wikipedia.org



Coliseo Romano
Foto de www.sanvicentehoy.com



Apoximeno
Foto de www.a-socialinguistico.com

04

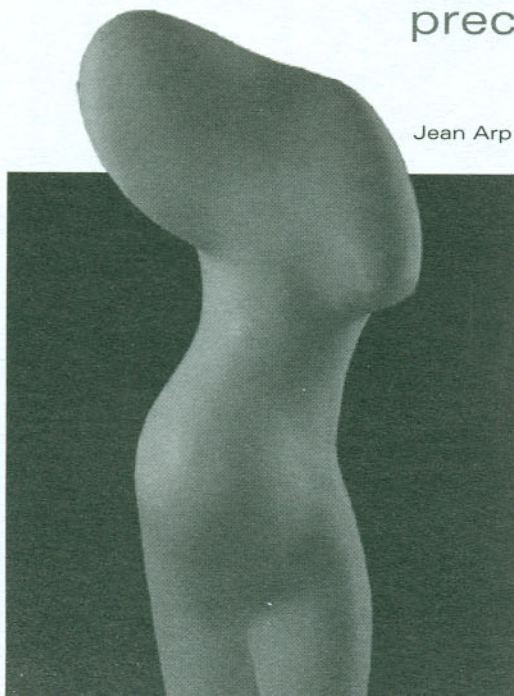
...la creatividad de nuestra época se volvió abstracta y sin sentido, dejó de tener límites y significados precisos.

y el diseño posmodernos del no importa qué. Esto sucedió cuando cierto tipo de arte y de diseño se mercantilizaron (la llamada segunda etapa de la sociedad de consumo en los años sesentas) o se volvieron abyectos, en protesta a una sociedad inmunda, dependiendo de la posición que se adoptaran ante ella. Por supuesto, no todo el arte ni todo el diseño se volvieron así (Salabert, 2003; Adés, Lejoyeux, 2002; Tisseron, 1999).

Según el análisis de Tatarkiewicz, se puede hablar de cuatro grandes etapas de la noción de creatividad (nosotros vislumbramos al menos cinco, luego veremos) a través de las cuales la noción original, se fue precisando con el tiempo hasta ampliarse de tal modo, que acabó estallando en la segunda mitad del siglo XX (1960) con la aparición de la llamada posmodernidad (Tatarkiewicz, 2002). Mil años de civilización occidental (Antigüedad y Edad media) no tuvieron necesidad de concepto de creatividad en su sentido actual, para explicar la elaboración social de obras, objetos, productos, espacios e imágenes. Cuando por fin se reconoció la creatividad humana, ésta fue atribuida sólo a unos cuantos artistas y artesanos (siglos XVII y XIX) dejando de lado a la mayoría de los humanos. Será en el siglo XX cuando la creatividad se democratizó, alcanzó a un buen número de personas y se volvió inclusive (después de los años sesenta) una facultad inherente a toda la especie humana.

Entonces el concepto (como una supernova) perdió significado, se amplió sin sentido y estalló en millones de pedazos contenidos en cada uno de los pobladores de la tierra. Por decreto, todos nos volvimos creativos.

Jean Arp



Caminando hacia el futuro
Foto de www.navarra.es

